

Newsletter semanal

13 de Noviembre de 2020

Vol. 8

¿Qué pasa en los Estados Unidos?



En este número

Editorial: Poposition 16

Breve análisis de las elecciones

La ciencia en la campaña política de los Estados Unidos

Recomendaciones: The Hoover Institution

Proposition 16

La “Proposition 16” ha sido rechazada en el estado de California el pasado 3 de noviembre. Llevado a cabo en conjunto con la elección presidencial, el resultado del plebiscito matiza en parte la calidad de la discusión en los “Liberal States” y representa una gran derrota para el “Woke Movement” en un estado donde el progresismo se ha convertido en un movimiento radical que el Partido Demócrata no logra contener y encauzar. Luego, allí donde los demócratas se impusieron por una amplia diferencia, el mismo electorado paralelamente rechazó la peligrosa aspiración autoritaria que representaba la “Proposition 16”.

El voto en contra alcanzó el 56.48% mientras que el voto a favor obtuvo el 43.52%. La “Proposition 16” buscaba eliminar la “Proposition 209” sancionada en 1996. La 209 sostenía que “...the government and public institutions cannot discriminate against or grant preferential treatment to persons on the basis of race, sex, color, ethnicity, or national origin in public employment, public education, and public contracting.” Es decir, la eliminación de la “Proposition 209” aspiraba a generar un marco legal propicio para discriminar a favor de las minorías. Esta es una buena síntesis de esta corriente de pensamiento y sus problemas: definir la búsqueda de

igualdad como una forma de racismo. Para estos simpatizantes tardíos de un posmodernismo gramsciano, es racista tratar igual a un blanco que a un afroamericano porque el primero tiene un pasado como opresor y el segundo un pasado (y presente) como oprimido. Por lo tanto, brindarles a todos los ciudadanos un igual trato legal representa una forma de mantener las anteriores injusticias y opresiones.

Es importante destacar que el 54.55% había votado en 1996 a favor de la 209 mientras que el 45.45% había votado en contra. Esto significa que en el 2020 un mayor porcentaje que en 1996 respaldó implícitamente la 209. También es necesario remarcar que en ese estado el pasado 3 de noviembre Joe Biden obtuvo el 61.4% y Donald Trump el 33.8%. Por primera vez en la historia un candidato alcanzó más de 10 millones de votos en uno de los 50 estados: ese ha sido Joe Biden en California. Sin embargo, aún ante ese escenario y frente al apoyo a la “Proposition 16” por parte de la enorme mayoría de dirigentes políticos, empresariales y educativos, un número contundente de californianos fue consciente de los peligros que supone suprimir el igual trato ante la ley entre blancos y no blancos. Es una “caja de pandora” que,

por el momento, no ha sido abierta.

Para los radicales defensores de la “Identity Politics” todo aquello que no coincida con su definición de anti racismo es racista. Por ende, no reglamentar una explícita preferencia por las minorías que han sido sistemáticamente oprimidas en los Estados Unidos representa una forma de racismo mas allá de cómo actúen las personas involucradas.

Paso seguido, es posible pensar que el rechazo a la “Proposition 16” es una de las primeras grandes derrotas de la “Identity Politics” en tanto una parte relevante del mayor estado del país ha sido capaz de ponerle un límite claro y preciso a este incremental ejercicio autoritario que ha asolado a los principales campus y medios de prensa. Según la opinión Editorial del “Wall Street Journal” del 4 de noviembre, esta votación es también un antecedente que seguramente la Corte Suprema de Justicia tendrá en cuenta a la hora de decidir próximas decisiones delicadas: “This rejection of identity politics in one of America’s bluest (uno de los estados más azules, es decir, mas demócratas) and most diverse states should echo around America, not least at the U.S. Supreme Court. (...)”

And as welcome as it will be for Californians to keep their state officially colorblind, it may also help with two big cases about the use of race in college admissions that could end up at the Supreme Court”. El título del Editorial refleja la importancia del rechazo de la “Proposition 16”: “Racial Thunder Out of California, voters send a message to the Supreme Court on race-based preferences”. Es una luz al final del túnel.



La ciencia en la campaña política de los Estados Unidos

¡Qué maravilla Estados Unidos! ¡Qué democracia vigorosa! la distribución de votos del colegio electoral norteamericano es todo lo que Artigas hubiera querido para descentralizar el poder de Buenos Aires en la Federación que soñó, inspirada en la de los del norte. La diferenciación de los partidos llegó a un máximo dándole a los electores claridad para elegir entre liberales y conservadores, lo que tan bien fue clasificado en la estructura de valores desarrollado por Jonathan Haidt en su libro "The Righteous Mind". A pesar de que muchos se quejan de la creciente polarización, la diferenciación de GOP y demócratas fue una de las principales causas del récord de votantes. La misma lógica binaria usó la dupla triunfadora en el discurso de proclamación, Joe Biden llamando a la unidad, Kamala Harris criticando a los perdedores diciendo, que ganó la "decencia"; y "la ciencia"; Comentaremos un par de hechos políticos que le dieron la espalda a la ciencia, uno de Trump y otro de Biden, y trazaremos paralelismos con el Uruguay.

Anthony Fauci, el principal médico del grupo de trabajo contra el coronavirus de la Casa Blanca se pasó de enero a mayo recomendando que no se use máscaras a menos que tengan síntomas, yendo a contramano de la evidencia científica (Marianne van der Sande, Peter Teunis, Rob Sabel, Jian Wu, Daniel Feikin, Donald Milton y, entre otros, Patricia Fabian, publicaciones en The Lancet, PLOS y otros) y las prácticas de los países que mejor controlaron la pandemia como es el caso de Taiwán y República Checa en la primera etapa. Luego reconoció implícitamente que mintió para evitar que los hospitales se quedasen sin elementos de protección, convirtiéndose en lo que fue el caso de privilegio epistémico más destructivo de la historia contemporánea. (<https://bit.ly/3kp11Pv>). En un ejercicio contra fáctico, es

fácil imaginarse la cantidad de vidas y la magnitud económica que se hubiesen salvado si EEUU y el mundo hubieran seguido los pasos de Taiwán y la ciencia. El homólogo de Fauci en la Organización Mundial de la Salud (OMS), Mike Ryan, tardó un mes más en reconocer la ciencia con respecto a las máscaras. Trump vio la beta electoral y optó por mantenerse al margen de la ciencia, finalmente culpando a Fauci por haber mentido.

En Uruguay tuvimos a los especialistas médicos alineados con Ryan y Fauci, negando hasta mayo el uso de las máscaras a menos que sea sintomático. El director de la cátedra de enfermedades infecciosas de la Universidad de la República (UDELAR), el Dr Julio Medina, elogia hasta el día de hoy la actuación "científica" de Fauci en la gestión frente al Covid19 a pesar que fue notoria la falta de profesionalismo y sinceridad en la cuestión del tapaboca. El Dr Rafael Radi ya había sido elegido líder del GACH (Grupo asesor científico honorario) y en abril abogaba por el no uso de barbijo en general. Por suerte, el gobierno uruguayo hizo caso omiso al privilegio epistémico y fue liberando desde marzo todos los protocolos Covid19 con la exigencia del uso de tapabocas.

Pero Joe Biden no está libre de culpa en esto de no seguir a la ciencia. Como ejemplo ponemos su propuesta de

ilegalizar las escuelas chárter*. Promovidas por

los demócratas Bill Clinton y Barak Obama y convertida en política de estado por el respaldo de Bush y Trump, las escuelas concertadas son una herramienta de corte neokeynesiano que resultaron efectivas para iniciar la renovación de la educación en EEUU como quedó demostrado por múltiples investigaciones (por ejemplo, compartimos una investigación reciente de la Universidad de Harvard <https://bit.ly/3ktx1C7>), Pero, al igual que Jacinda Arden del partido laborista de Nueva Zelandia que está desmantelando las "escuelas del mañana"; sin ningún respaldo científico, los demócratas encontraron una beta electoral para tirarse en contra de las escuelas chárter, apoyados únicamente en el privilegio epistémico de los sindicatos de la educación. En lo que configura una propuesta de tipo gramsciana, sin sustento científico, Biden y Harris se encaminan a desandar uno de los bastiones de los presidentes demócratas anteriores.

En Uruguay se ha propuesto la implantación de las escuelas chárter en varias ocasiones apelando a la evidencia científica, pero nunca se consiguió el respaldo político necesario. Fenapes

(Federación nacional de profesores de educación secundaria) hace pública su declaración contraria a las escuelas chárter en una fuerte exhibición de privilegio epistémico donde brilla la ausencia de investigaciones que respalden su postura (<https://bit.ly/2Ur7Q8B>).

Richard Hobbins,
Presidente CESCOS

 @RichardHobbins

Madison Cawthorn: ¿la nueva promesa republicana?

Una de las grandes novedades de las recientes elecciones en los Estados Unidos fue Madison Cawthorn, un joven lisiado que salió congresista por el Partido Republicano. ¿Será la nueva promesa del Grand Old Party (GOP)? ¿Quién es este joven que con tan solo 25 años gana un lugar en la Cámara de Representantes por el 11avo distrito de Carolina del Norte, arrebatándole de esta forma el título del "más joven" de la época moderna nada menos que a la activista demócrata Alexandria Ocasio Cortez?

Recordemos que Ocasio Cortez, la joven demócrata de ascendencia puertorriqueña nacida en el Bronx, también conocida por sus siglas (AOC), asumió su banca en el Congreso por el 14avo distrito del estado de Nueva York con tan solo 29 años. Cabe aclarar también que fue en 1797 Willian C.C. Claiborne el más joven en la historia de los Estados Unidos, elegido con solo 22 años. Así, Madison Cawthorn sería el segundo congresista más joven en la historia del país.

Recordemos que para poder ser electo a la Cámara de Representantes se necesita tener 25 años de edad, ser ciudadano por al menos 9 años y residente en el estado que lo postula. La elección es por 2 años con posibilidad de reelección (es decir, toda la Cámara se renueva cada dos años) y además la representación es proporcional a la población del estado. Como tal, el elegido representa a la gente de su distrito y mantiene "hearings", así como promueve y vota diversas leyes.

Sin duda el ascenso del joven Cawthorn ha sido sorprendente y meteórico, y su discurso en la última Convención del Partido Republicano fue inspirador, motivador y decisivo



para muchos y titulado por la CNN como "uno de los éxitos de la Convención del Partido".

En el discurso se escucha a un enérgico y cautivante Madison desde su silla de ruedas, manifestando las razones por las cuales decidió tomar el camino de la política, intentando luchar por un "mejor futuro" para enderezar un "rumbo incierto" para la cultura de su país que hoy por hoy, según sus propias palabras, "le da miedo". En pleno discurso y luego de hablar de su trágica historia de vida, el joven deja su silla de ruedas y se levanta apoyado en un andador, con la ayuda de dos guardaespaldas. Allí el público estalla en aplausos.

Desde 1787 la Constitución de los Estados Unidos en su Artículo 1 señala que el Congreso es el depositario del poder legislativo de este país, es decir de hacer las leyes para el gobierno federal. Es un órgano bicameral compuesto por la Cámara de Representantes y por el Senado. La Cámara de Representantes tiene 435 miembros que representan a los 50 estados, hecho que no era tal cuando Estados Unidos era todavía parte de la Corona. Ahora bien, ¿qué tan difícil es llegar a esta Cámara? Y lo que nos interesa saber es, ¿cuánto le costó a Madison Cawthorn este camino? Para ello, exploremos más sobre el personaje.

Madison Cawthorn, para muchos considerado como una posible "promesa republicana" nació un 1 de agosto de 1995 en Asheville, y fue educado en su casa de Carolina del Norte, más precisamente en la localidad de Hendersonville. Fue nominado para ingresar a la Academia Naval, pero fue rechazado (previo al accidente automovilístico que sufrió a los 18 años). Se encuentra desde entonces en una silla de ruedas. No ha culminado sus estudios en Ciencia Política en la Patrick Henry College.

El accidente cambia su vida. En sus palabras: "gracias al poder de la oración, el accidente me dio nuevos ojos y nuevos oídos para escuchar". Allí es donde se convierte en un emprendedor de bienes raíces (funda su empresa de bienes raíces SPQR Holdings) y en conferencista motivacional. Esto lo lleva a un rápido ascenso en el camino de la política de la mano de Mark Meadows (quien fuera el reciente Jefe de Campaña del Presidente saliente Donald Trump).

¿Qué ideas promueve Madison? Se presenta como un promotor de los valores de Fe, Familia y Libertad. A su vez también promueve una política a favor de las armas y una dura política contra la inmigración, queriendo también ser "la cara del Partido Republicano en lo que se refiere a la salud".

Pero lo que puede ser una promesa para muchos, no lo es para otro gran sector de la población en un país muy dividido. A su joven edad Cawthorn no está exento de polémicas. Por ejemplo, se lo acusa de haber tenido simpatías con los grupos radicales de derecha e, incluso, con el Nazismo (cosa que él niega rotundamente). Ha habido rumores sobre acoso y conflictos con la prensa.

Cawthorn le ganó la elección a Lynda Bennet, la candidata apoyada por Trump, ocupando el lugar de Mark Meadows, quién se retiró para ocupar el mencionado puesto de jefe de campaña. Entonces, ¿qué podemos esperar de este joven Madison? Por su edad y su ascenso meteórico existe una gran expectativa puesta en él. Solo el destino y sus propias habilidades políticas dirán cómo sigue esta historia en un escenario interno crecientemente complejo.

María Supervielle,
Vicepresidenta CESCOS

 @MMsupervielle



Breve análisis de las elecciones

Aunque aún no oficialmente confirmados, los resultados en los Estados Unidos nos dejan como ganador al ticket Demócrata conformado por el ex vicepresidente Joe Biden y la Senadora por el Estado de California Kamala Harris. Ha sido una elección más pareja de lo que se auguraba en un principio por las encuestadoras.

Podemos ir a dos páginas que se encargan de hacer seguimiento de las encuestas, Fivethirtyeight y Real Clear Politics, y contrastar la gran diferencia entre las proyecciones y la realidad. Aquí vale la pena recordar que tras las elecciones de 2016 la página Fivethirtyeight decidió dar a cada una de las encuestadoras un puntaje según su fiabilidad. Paso seguido, lo que hace es ponderar cada uno de los resultados por el coeficiente asignado. Por otro lado, Real Clear Politics hace un promedio de todas las encuestas sin ponderar. A partir de las distintas metodologías es posible ver las diferencias entre ambas.

Fiverthirtyeight daba el día anterior de la elección una diferencia porcentual entre ambos candidatos de un 8% a favor de los Demócratas y pronosticaba una victoria de Biden en el colegio electoral de 348 a 190 votos. Por otro lado, Real Clear Politics marcaba una diferencia porcentual de 7,2% a favor de Biden. Esta página no realizó una estimación de los resultados, pero puso como Toss Up (o Estados que podrían ir para cualquiera de los dos lados) a Iowa, Minnesota, Michigan, Wisconsin, Ohio, Pensilvania, Nevada, Arizona, Texas, Georgia y Florida.

Si nos basamos en lo resultados existentes hoy (12 de noviembre), tenemos una victoria proyectada para Biden con una posibilidad de llegar a un máximo de 306 votos

electorales y estamos en una diferencia porcentual de 3,5% que, muy probablemente, supere los 4% pero no llegaría a los 5 puntos porcentuales de diferencia en el voto popular. Viendo esto las encuestadoras tuvieron un error de entre 3% y 4% en favor del partido demócrata. Esto no ha terminado siendo un problema en la elección de presidente, ya que Biden pudo conseguir los votos electorales necesarios, pero si en el Congreso y, particularmente, en el Senado donde se proyectaba una victoria demócrata en ambas cámaras.

Para obtener la mayoría en el Senado se necesitan 51 senadores o, en caso del partido del presidente, 50 más el voto de desempate del vicepresidente que, en este caso, sería el voto de Kamala Harris. A los demócratas les daba una proyección en el Senado en el rango entre 52-48. En estos momentos, y hasta el próximo 5 de enero, el Senado tiene una composición confirmada de 50 republicanos y 48 demócratas. El 5 de enero tendremos un "Run Off" o balotage para poder definir los dos senadores del Estado de Georgia.

Para explicar un poco este "Run Off" o balotage hay que remontarnos a 1962 donde la ley del Senado se modificó en este Estado. Para vencer en una elección para Senador en Georgia se necesita obtener el 50% o más de los

votos. Si eso no sucede se va al "Run Off". Este "Run Off" ha sucedido en varias oportunidades, pero tan solo en una ocasión pudo el Partido Demócrata ganar esta segunda carrera.

Entonces, a pesar de que estas carreras que se van a llevar a cabo el 5 de enero se vivirán como una carrera presidencial, es muy probable que ambos puestos sean Republicanos, manteniendo así el Senado y tan solo perdiendo un Senador en esta elección. Es muy posible que esto se transforme en un problema con el ala más progresista de los Demócratas ya que enfrentarán desafíos para pasar su agenda.

En lo que respecta a la cámara baja, si bien los Demócrata mantendrán la mayoría la proyección les informa que terminarán perdiendo 10 asientos. La página fivethirtyeight pronosticaba que, en el peor de los casos, no perderían ninguno de sus 233 congresistas que tenían hasta el día de la elección.

Si nos adentramos un poco en la comparación entre las elecciones de 2016 y 2020, lo primero que se puede notar es la gran participación que se dio en estas últimas elecciones. No se veía un porcentaje tan alto de participación desde las elecciones de 1900. A su vez, vamos a tener dos records: la de los

dos candidatos más votados de la historia. En estos momentos Joe Biden se encuentra alcanzando 78 millones de votos y Donald Trump se acerca a los 73 millones. El último record de votación había sido para Barack Obama en las elecciones de 2008, con 69,4 millones de votos.

Según la Exit poll de la CNN la participación de la comunidad blanca bajó un 5%, pasando de un 70% a un 65%. Esto fue un problema para Donald Trump ya que era la base más grande de sus votantes. A su vez, con esta comunidad Biden mejoró en un 5% los números obtenidos por Hillary Clinton en 2016, pasando de de 37% a 42%. En lo que respecta a las minorías, en esta elección por primera vez la comunidad latina pasó a ser la primera minoría representando el 13% del electorado. Biden mantuvo los números obtenidos por Clinton con esta comunidad mientras que Trump aumento un 4% sus números pasando de 28% a 32%. La comunidad afroamericana representó un 12% del electorado y hubo un descenso en la votación del candidato Demócrata, quien pasó de 89% en 2016 a 87% en 2020. Aquí también se ve un aumento en la votación para Donald Trump, quien aumentó 4 puntos, pasando de 8% a 12%.

Con estos resultados, ¿Qué se puede esperar de la presidencia de Biden?

Biden ya ha comenzado con discursos en búsqueda de la unión de un país. Un país que, sin embargo, en estos momentos parece no querer unirse. La agenda progresista del ala más radical del Partido Demócrata tendrá que esperar a las midterms de 2022 para intentar allí recuperar el Senado. En el corto plazo esto le puede generar problemas con ese ala del partido.

Generalmente los americanos son muy conscientes de la necesidad de los “Checks and Balances” por lo que, en promedio, en las siguientes elecciones de medio termino el partido del presidente en ejercicio pierde en la cámara baja 23 asientos. Esto le haría aun más complicado el trabajo a Biden porque su partido ya no tendría ninguna de las cámaras. ¿Cómo puede hacer Biden para unir un país que no se quiere unir?

Desde nuestra percepción aparecen dos posibilidades: unir a través de un enemigo en común, lo que llevaría probablemente a una guerra. Otra alternativa es unir a través de un Héroe o Mártir y ahí es donde aparece la tragedia de una eventual muerte del presidente Biden. Esto no parece algo imposible ya que cuenta con 77 años y un pobre estado de salud.

Por otro lado, ¿qué pasara con Trump y los Republicanos? Aquí también las

elecciones de medio término serán las que decidan si Trump puede pensar en una ventana de oportunidad para el 2024. Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, si en las elecciones de medio término al partido y a los candidatos apoyados por Trump les fuera mal, ello significaría el fin para él en la política. Por otro lado, si les fuera bien, podríamos ver un Donald Trump fortalecido y dispuesto a ir por otra presidencia. Van a ser dos años muy interesantes de observar e intentar seguir comprendiendo a los americanos.

Agustin Pizzichilo,
Fellow CESCOS

 AgustinPizzi

The Hoover Institution

El “Hoover Institution” es un centro de estudios basado en la Universidad de Stanford-California

(<https://stanford.io/3pgQJ52>) cuya misión es defender los beneficios de la economía de mercado y las virtudes de las sociedades abiertas. En sus propias palabras: “With its eminent scholars and world- renowned Library and Archives, the Hoover Institution seeks to improve the human condition by advancing ideas that promote economic opportunity and prosperity, while securing and safeguarding peace for America and all mankind”.

De particular importancia para la institución son los archivos recopilados a lo largo de gran parte del siglo XX. Por cierto, es una tarea que continúa en el siglo XXI (<https://hvr.co/3luFDJN>). Herbert Hoover pudo complementar su carrera (ingeniero de minas) con una de sus pasiones: la historia. Así, “The Hoover Institution Archives, with its vast original documentation on modern history, are a core component of the institution that Herbert Hoover (1874–1964) founded at his alma mater, Stanford University, in 1919”.

Hoover fue un adelantado a la hora de pensar y actuar en pos de resguardar información del pasado para las

generaciones del futuro. Es que “The idea of preserving archival material was not yet well understood in the United States (the National Archives was not founded until 1934). In 1919, when Hoover offered the university a personal check for \$50,000 to collect primary materials on the Great War, the president, Ray Lyman Wilbur, wired back for more explicit instructions”. En un determinado momento, la información recopilada creció de tal forma que fue necesario construir un espacio adicional. Nació entonces la “Hoover Tower”. Así, los archivos que originalmente surgieron como un repositorio para documentos de la Primera Guerra crecieron para articular “...records of the fascist, communist, and nationalist movements that precipitated World War II”. Como mencionamos, “When the university library no longer had space for the growing collections, Hoover raised funds for a separate building to house the library and archives. The Hoover Tower was designed by architect Arthur Brown Jr., who a few years before had built Coit tower in San Francisco. Completed in June 1941, the tower provided the necessary space to continue the work of documenting war, revolution, and peace”.

Durante la Segunda Guerra el archivo prosiguió su tarea ayudando, por

Recomendaciones

ejemplo, al gobierno de Polonia en el exilio. Los esfuerzos se mantuvieron (y en un puntos se profundizaron) después de la Guerra. Así, los archivos (“the papers”) de Robert Murphy iluminan aspectos de la ocupación y división de Alemania. También es posible encontrar materiales sobre los primeros días de las Naciones Unidas. La posguerra fue una época tensa y fascinante. El Archivo del Hoover lo refleja cabalmente y allí se pueden encontrar los manuscritos de Boris Pasternak, la colección de Boris Nicolaevsky y, entre otros, los borradores y colección de arte de Nikolai Bazili, diplomático de la época del Tsar.

Si bien la “Presidential Libray” fue establecida en su lugar de nacimiento (West Branch, Iowa) y hacia allí fueron los archivos de su etapa en la Casa Blanca, se necesitó mas espacio para los “Hoover Institution Archives”. Por ende, “The Lou Henry Hoover Building, added in 1967, housed the East Asian Collection until the early 2000s, when most of that collection was transferred to Stanford University. The archives holdings were moved from the Hoover Tower into a third building, the Herbert Hoover Memorial Building, in 1978”.

Por otro lado, el archivo cuenta con papers de economistas de la talla de Friedich Hayek y Milton Friedman (miembros de la Mont Pelerin Society y

y premios Nobel de Economía en 1974 y 1976, respectivamente). Hay papers y borradores de Sir Karl Popper y del filósofo Sidney Hook. En la actualidad, el Archivo de Hoover cuenta con más de 6000 colecciones, incluidos millones de documentos individuales “from the entire range of twentieth-century history and politics around the world. Detailed descriptions of the histories and major collections of each curatorial area are available for Africa, the Americas, East Asia, Europe, the Middle East, and Russia/Commonwealth of Independent States... All this material is stored in more than 100,000 boxes and made available for use in the Hoover Institution Archives reading room”.

Por último, es importante señalar que “The political themes identified by the pioneering collectors in 1919 proved to be of immense importance to scholars throughout the twentieth century. It is no longer possible to track all of the articles, books, and films that have used materials from the Hoover Institution Archives. Some have become classics, such as Barbara Tuchman Stilwell and the American Experience in China and William Shirer’s Rise and Fall of the Third Reich. Recent examples of well-received books that mine the institutions resources include The Russians in Germany by Norman Naimark and Germany Unified and Europe

Recomendaciones

Transformed by Philip Zelikow and Condoleezza Rice. Countless television documentaries in the past twenty years have utilized film footage of the Russian Revolution from the Herman Axelbank collection. A large number of Stanford University classes attend research workshops sponsored by the archives to understand the methodology of original archival research”.

Por otro lado, la Hoover Institution realiza rigurosos trabajos de investigación en temas relevantes y variados como: Covid, Política económica, Educación, Energía, Ciencia y Tecnología, Salud, Seguridad Nacional y Relaciones Exteriores, Historia, Derecho, Política Americana y Valores y Política Social. También hay un equipo de investigación que analiza el “China’s Global Sharp Power”, “Middle East and the Islamic World” o, entre otros temas, “Taiwan in the Indo-Pacific”. La relación del Hoover Institution con el profesorado

de la Universidad de Stanford ha tenido en estos últimos años sus matices y problemas. Por un lado, como muchas universidades en los Estados Unidos Stanford ha sufrido los embates de la “Identity Politics”, la “Cancel Culture” y todo lo rodeado a la “Woke Culture”. Es decir, Stanford ha devenido un ámbito crecientemente radical en las ciencias sociales en particular y en las carreras humanistas en general. Así, el papel de la Hoover Institution es hoy tan importante como en los momentos más delicados de la “Guerra Fría”.

Pedro Iser,
Director Ejecutivo CESCOS

 @Pedropisern

Número 8, año 1
Noviembre 13 de 2020

Editores

Pedro Isern y Agustín Pizzichilo

Asistentes: Angelo Bardini; Lucia Salvini; María Virginia Martínez;
Pilar Fazio

Otros links de interés:

- ¿Qué pasa en Estados Unidos? Ante el desafío de la pandemia, las elecciones y china: <https://bit.ly/3oFVW8y>
- Open lecture: <https://bit.ly/3eaZdb7>

Podcast - ¿Cuál es el plan?

- [Impeachment contra Donald Trump](#)
- [Elecciones primarias en Estados Unidos](#)
- [Racismo en USA](#)
- [Trump positivo COVID 19 y el primer debate en la recta final - Parte I](#)
- [Trump positivo COVID 19 y el primer debate en la recta final -Parte II](#)



Un proyecto de CESCOS

Para más información ingresá en www.cescos.org